

NUEVA INSTRUCCIÓN  
**PARA COLMENEROS,**

DADA A LUZ

*POR ISIDRO ENGUITA,*

*Escribano de su Majestad, y  
del Ayuntamiento del Lugar de  
Monreal de Ariza, y Vecino  
del mismo, del Partido  
de Calatayud.*

Año de 1788.

*Con licencia: En Zaragoza:*

---

POR DON ESTEVAN DE ARA, Teniente de  
Impresor Real.

Nueva Instrucción para Colmeneros  
Isidro Enguita,  
Zaragoza, 1788

En la presente edición unicamente se han utilizado herramientas de software libre, principalmente LibreOffice y Gimp.

Antonio Quesada.

Edición de la Asociación de Apicultores de Gran Canaria.

[asociacion@apigranca.es](mailto:asociacion@apigranca.es)

<https://apigranca.es>

ApiGranca, Septiembre 2021



# Isidro Enguita.

Natural de Monreal de Ariza (Zaragoza), Escribano de S. M. y del Ayuntamiento de este pueblo.

D. Félix de Latassa y Ortín , que menciona en su *Biblioteca nueva de escritores aragoneses*, (1801) tomo V, pág. 460, a D. Isidro Enguita, dice que era conocida su particular inteligencia y su continua observación en este precioso ramo de la Agricultura, y que por tal circunstancia, unida al deseo que entonces se notaba de poseer un tratado especial de semejante granjería, se animó a escribir dicha instrucción. La Sociedad Económica Aragonesa la aprobó en su mayor parte, según lo manifiesta Enguita en su tratado.

Debió sentirse contrariado con la publicación de *Agricultura General, y Gobierno de la Casa De Campo* de José Antonio Valcárcel, a quien trata al final de su libro de «*Escritor Plagiario*», viéndose en la necesidad de «*impugar su doctrina*» y para ello analiza bajo su óptica los aspectos de la obra de Valcárcel con los que no estaba de acuerdo.

En esta edición de ApiGranca se ha intervenido muy poco respetando el texto original como viene siendo habitual en las transcripciones que realizamos para nuestra Biblioteca Clásica de Apicultura, aunque con algunas traslocaciones. Hemos tropezado con la especial redacción de Enguita, el uso de aragonesismos y palabras en desuso que pensamos que quedan resueltas en las notas de pie de página.

Esperamos que puedan disfrutar de la actualización de esta obra.

Antonio Quesada, 2021

A LA MADRE DEL AMPARO  
DEL REINO DE ARAGÓN  
N.<sup>TRA</sup> S.<sup>RA</sup>. **DEL PILAR.**

**O**frezco a Vuestro Soberano Poder este tratado, sin más objeto, que así como sois Fuente Viva, a donde acuden los mortales a beber las cristalinas aguas de vuestras gracias, Flor Hermosa, en donde chupan el néctar de vuestras dulzuras, y Vaso de elección, donde está el Poder Divino; por ésto, aunque lo humilde de la Obra no es correspondiente a lo excelso de Vuestra Soberanía, siempre, por lo que trata, se puede considerar análogo en lo que cabe con el símbolo de la dulzura que en Vos reina; lo que es único a la sinceridad del que lo ofrece y le constituye en la esperanza de lograr bajo tal auspicio, y amparo, el que se mire con menos desafección, y que logre, sino por lo útil y acertado, que solo se debe atribuir a mi insuficiencia, la atención y respeto que se merece la Soberanía a quien se dedica: y en la confianza de mi devoción y los buenos deseos del beneficio público, adquirido con largas y cuidadosas experiencias, espero me dispenséis el patrocinio que requiere esta obrita, como también el más importante, y a que principalmente andan mis deseos de admitirme por el más humilde devoto y esclavo vuestro.

Isidro Enguita.

## PRÓLOGO.

**L**ector mío: teniendo noticia de que se deseaba saliese a luz un libro de Abejas, instructivo para la conservación, aumento y utilidad del Público, he tenido a bien el escribir este Tratado, que se intitula *Nueva Instrucción para Colmeneros*. Te aseguro que no he tenido otro objeto para escribirlo que el que el Público se aproveche de la instrucción que le doy para el aumento y conservación de las Abejas, y utilidad de sus dueños. Tú procura instruirte bien en el conocimiento de la Abeja *Machia*, del Rey Tiñoso y su curación; y solo con esto conseguirás conocida utilidad. Observa bien cuanto prevengo en mi tratado, pues si lo haces, tú recibirás el premio de tus fatigas. He visto Algunos Autores que tratan sobre esta materia, pero se contentan con dar reglas generales, sirviendo esto de poco adelantamiento para los Colmeneros. No extrañes que la obra sea sucinta y breve, y que el estilo no sea muy crítico, pues no escribo para los eruditos y sí para las personas menos instruidas y pues éstas son las que más abundan de Colmenas. He procurado ponerlo en un estilo claro, para que el más ignorante lo entienda, sin embargo de que el Colmenero más crítico y práctico podrá aprovecharse de mi instrucción, y le será muy útil para el adelantamiento de sus Colmenas y Colmenares, y podrá sacar abundante miel y cera a beneficio de su casa. De este modo no habrá necesidad de que entre en estos Reinos la cera de África, Holanda y otros Países, y se evitará el que salga el dinero del Reino, para lo que conduce mucho la conservación de montes y romerales.

## **Cap. 1. Qué cosa sean abejas.**

Las Abejas son realmente insectos, que se hacen de huevo y no de otra materia; y aunque insectos, están adornadas de maravillosas virtudes. Son sumamente diligentes, y enseñan a los hombres a no ser perezosos y holgazanes: todo su afán se dirige a aumentar Abejas, a poner miel y cera en sus vasos. Sienten el que llegue la noche, por no perder el trabajo y se alegran cuando viene la Aurora, para poner en ejecución sus naturales deseos de aumentar sus obras; estas son las más delicadas y misteriosas, y hechas con tal artificio que sin embargo de que los hombres están observando todos los días sus operaciones, no alcanzan ni saben el modo de fabricar sus panes de cera y miel. Y no es extraño que los hombres no lo alcancen, pues esta virtud la concedió Dios a las Abejas tan solamente para su culto y dulce placer de los mortales.

## **Cap. 2. Sobre la producción de las abejas.**

Las Abejas se producen unas a otras; pero para esta producción es preciso que el Rey haya de poner su semilla en las casillas de los panes de la cera. Formados éstos en los hornos, o colmenas, pone el Rey su semilla en las celdillas y, las Abejas, con su natural disposición, van fomentando el pollo aplicando las materias necesarias, hasta que cierran la celdilla donde está formado el pollo, y a su tiempo, que es a los diecinueve días, de cada uno de estos, sale una Abeja muy Perfecta.

De la misma semilla producen las Abejas el Rey y también los Zánganos, sin que en esto haya la menor duda, pues las Abejas con la diversa disposición forman en una casilla Abeja, en otra Rey y en otra Zángano.

- Las casillas de las Abejas son todas iguales;
- la del Rey forma una especie de castillo, y en esto mismo manifiestan que el Rey, que las ha de gobernar y regir, ha de nacer en habitación más grande y palacio más suntuoso;

- las de los Zánganos son mucho mayores que las de las Abejas, pues estas sobresalen muy poco de los panes de la cera, y aquellas sí; de manera, que el menos práctico puede conocerlas, y discernir el pollo de las Abejas, el del Rey, y el de los Zánganos.

Los Reyes son los que gobiernan las Abejas, y en quienes reside la raíz de las operaciones de aquellas, de modo que si el horno, o colmena, no tiene Rey, nada puede obrar aunque tenga muchedumbre de Abejas, como lo acredita la experiencia, y lo contrario es error vulgar.

### **Cap. 3. Sobre la diferencia de abejas.**

Aunque hasta el presente todos los Autores, que yo he visto, que han escrito sobre Abejas, y los más prácticos en ellas, no han hallado más que tres especies de Abejas, como son éstas, Reyes y Zánganos; con todo, la experiencia enseña que son cuatro, pues hay una Abeja que se dice *Machia*, la que realmente es una Abeja pero hace oficios de Rey. Esto no se conoce, pues solo la experiencia ha enseñado esta cuarta especie de Abeja por sus operaciones, y la falta de conocimiento en los Colmeneros de las colmenas, u hornos, que tienen por Rey esta Abeja, acarrea muchos perjuicios que parecen difíciles de reparar, pero es muy fácil y muy útil al mismo tiempo.

Y para instrucción del que lo ignore, diré por Capítulos las propiedades de cada una.

### **Cap. 4. Sobre los reyes.**

El Rey es el gobierno de las Abejas: este es más largo, más corpulento, y más hermoso que las Abejas, es de color rojo y como dorado. Huye siempre de la luz y procura esconderse en lo más interior de la colmena; en el tiempo que hay abundantes flores se ocupa en andar toda su habitación, y al paso que las Abejas alargan la obra, va poniendo su semilla en

cada una de las celdillas, para que estas fomenten otras y se aumente su casa de operarios, hasta llegar a conseguir sus deseos, de que aquella se llene de cera y miel, y de propagar su especie. Y en efecto, luego que se llena la colmena, se azuman<sup>1</sup> los panes y los vuelven muy rojos, se va disponiendo para la propagación, y si el Colmenero no acude con tiempo a partir la colmena, indispensablemente se saldrá el Rey, llevando en su compañía un numeroso ejército de Abejas, las más robustas, e irá a buscar otra casa para poblarla.

El Rey jamás sale de la colmena por recrearse: se halla bien en su casa, y solo se cuida de que se aumenten Abejas, poniendo la semilla en las celdillas.

### **Cap. 5. Sobre las abejas.**

Las Abejas, que son distintas de los Reyes, gobernadas por éstos, son sumamente laboriosas. Todo su afán se dirige a conducir desde las flores miel y cera a sus colmenas, de manera que son infatigables, y siempre aspiran a poblar y enriquecer sus casas para que no les falte la comida en el tiempo de Invierno, ni tampoco al fin de la Primavera, hasta que lleguen las flores del Estío, en cuyo tiempo encargo a los Colmeneros, cuiden mucho de sus colmenas y, más particularmente, de los enjambres, que suelen carecer de miel, aunque hayan alargado su obra bastante, pues suelen peligrar desde que se concluyen las flores de la Primavera hasta que empieza la ajedrea y otras en el Estío.

### **Cap. 6. Sobre los zánganos.**

Los Zánganos en las colmenas no los tengo por inútiles pero si por poco útiles. Es el Zángano una especie de Abejón distinto del Rey y de la Abeja: es menos largo que aquel y más corpulento.

---

1 Azumar. Teñir [los cabellos] con algún zumo que les dé lustre o color.

Jamás he podido saber el empleo del Zángano en la colmena, y solo pueden servir para dar calor al pollo, pero aunque he procurado ver con algún cuidado si están muy cerca de los panes de la cera y del pollo, con todo, jamás lo he visto, y solo agregados y juntos con las Abejas, pero estas siempre en la obra inmediatamente.

Es error común, que los Zánganos sirvan para llevar agua a las colmenas, pues jamás se ha visto uno en las humedades ni en el agua. Las Abejas crían los Zánganos en el tiempo de la abundancia, y los matan cuando las flores se concluyen, o se resfrían por lluvias continuadas o hielos; pero encargo a los Colmeneros, que siempre que vean en sus colmenas, panes de Zánganos, los arranquen de ellas, pues solo resulta de estos el que, al parecer, haya una colmena con mucho ganado pero poco útil, y en esto se halla muy defraudado el Colmenero.

Los Zánganos no tienen aguijón, o guizque<sup>2</sup>, y solo se advierte en ellos, que, oprimiéndolos, sale por la parte inferior una cabeza perfecta de Toro con sus astas, pero jamás he visto que arrojen miel. Por último, son animales muy toscos y solo con su sonido ofenden.

### **Cap. 7. Sobre la abeja machia.**

La colmena Machia no tiene Rey bueno ni malo, pero tiene una Abeja que hace las funciones de un Rey enfermo o tiñoso. Esta Abeja no se conoce y, aunque es realmente una Abeja, semilla como el Rey tiñoso, y de ésta nace pollo malo y de Zánganos, y semejante al que produce el Rey tiñoso o enfermo.

### **Cap. 8. Sobre los enjambres.**

Se llama enjambre a una porción crecida de Abejas acompañadas de su Rey, que saca el Colmenero de las

<sup>2</sup> Guizque. DRAE. *And., Man., Mur., Nav., Ter. y Zar.* Aguijón de ciertos animales.

colmenas cuando se hallan en disposición de partirse. Para partir una colmena, es preciso que esté llena y bien azumada, con la obra muy roja y mucho pollo; y sin estas circunstancias no conviene partirla: lo uno, porque el enjambre será muy corto; y lo otro, porque la colmena queda expuesta a perderse por falta de ganado, y colmena y enjambre serán de poco valor y muy contingentes.

He visto que algunas colmenas sin llenarse, han azumado y vuelto la obra muy roja; y en este caso conviene partirla, pues es señal de que quiere marchar el Rey con el enjambre, y por consiguiente, se pierde.

Para partir una colmena y sacarle el enjambre se ha de hacer lo siguiente:

- a la colmena se le da humo de boñiga de Buey, que es el que menos incomoda y más aquieta a las Abejas, y se debe prevenir que no se les humee mucho, pues me ha sucedido darles mucho humo y exasperarse;
- después se quita la colmena de su asiento y se pone boca arriba en un lugar cómodo y al Sol, y sobre la boca de la colmena se pone el partidor, o vaso, tapándolo con una ropa y ligándola con una cuerda, para que las Abejas no puedan salirse;
- se le golpea con buen modo por la cabeza, hasta que se conoce que ha subido bastante ganado al partidor;
- después se tiende una capa y sobre ella se pone el partidor, para que señale el Rey, y en poniendo la semilla sobre la capa, es prueba, que está partida la colmena. Pero si no ha simentado<sup>3</sup>, es claro que no está el Rey en el partidor y que se ha quedado en la colmena, de donde ya cuesta después mucho trabajo para sacarlo, y por esta razón se debe ir con cuidado cuando se empieza a partir; pues en golpeando muchas

---

3 Simentar, *Vulg.* de Sementar. DHLE. Arrojar la simiente. DRAE. Sembrar un terreno (de simiente).

veces la colmena, con facilidad se quebrantan los panes, corre la miel y las Abejas de otras colmenas pueden dar en la partida, y en veinticuatro horas despojarla de toda la miel, y por consiguiente, queda perdida.

- Habiendo señalado ya el Rey, se tapa el partidor con una capita y bien atado se conduce a tierra donde se sepa que labran las Abejas, de lo contrario, el enjambre desampará su casa y se irá a buscar tierra abundante.

La semilla del Rey se conoce muy bien: esta es como la punta de un alfiler; en la ropa negra aparece blanca, y en la blanca como azul, y en tocándola el hombre con el dedo se deshace, y aunque las Abejas anden sobre ella, ni se deshace ni debilita; pero es preciso conocerla bien, porque se confunde con una caspilla que arrojan las Abejas.

Si estando la colmena llena y en la disposición que antes dejo prevenido, y la tierra abundante de flores, no se parte la colmena, se irá el enjambre; pero antes de esto forma nuevos castillos, donde se engendran los Reyes, y esta es la señal crítica de que quiere partirse la colmena, y lo demás, que hasta de ahora se ha escrito por diferentes Autores, es error común; de modo que no se verificará jamás el que se vaya el enjambre de la colmena sin que preceda esta precisa diligencia de formar nuevas reyeras o castillos.

## ***Cap. 9. Cuando se deben partir las colmenas.***

Las colmenas no se deben partir si no labran, aun cuando estén llenas, azumadas, bien polladas y con castillos; y de lo contrario, están muy expuestas a perderse las madres y los hijos, como sucede frecuentemente, y es este punto de tanta consideración como que muchos Colmeneros, ansiosos de hacer enjambres, parten sus colmenas cuando no labran con el objeto de que en otra tierra trabajen; pero la experiencia les ha enseñado lo contrario, pues han perdido las colmenas y los

enjambres. Pero esto les dura poco tiempo y por solo un año, y al siguiente vuelven a hacer la misma diligencia, y pierden lo poco que les había quedado del año anterior: he visto suceder esto muchas veces, y a mí me ha sucedido.

Aunque las colmenas cuando no labran tengan castillos, no por esto se irán los enjambres porque las Abejas entonces los roen y deshacen.

### ***Cap. 10. Sobre el modo de coger los enjambres.***

Los enjambres que voluntariamente se salen de las colmenas, u hornos, se cogen de este modo: luego que sale el enjambre de la colmena, se queda a corta distancia del Colmenar, y se pone en una fusta, yerba, o barda. Así puestos los enjambres:

- Si están en fusta, o yerba, se pone sobre ellos un vaso, o partidor, y cortando la rama donde se hallan, ellos mismos se entran en el vaso, el que se deja en el mismo sitio hasta que se ponga el Sol, pues entonces se recogen todas las Abejas en el vaso y tapándolo con una capita, se lleva a otro terreno donde trabajen, para asegurarlo y que las Abejas no se vuelvan a la colmena de donde salieron.
- Si el enjambre se pone en la barda, o rama alta de algún árbol, es preciso proporcionar el modo más cómodo para cogerlo, y una vez que el Rey entre en el vaso, o partidor, después acuden a él todas las Abejas poniéndolo al pie donde antes estaba colgado.

Para coger los enjambres no se necesita de humo aunque no dañe, pues en este caso las Abejas no pican, y pende en que se hallan pobres y sin fuerzas por falta de abundante casa y obra.

- Si el enjambre, que se coge es de cabeza, esto es, que ha salido de colmena, que no se ha partido, o de horno fuerte, no necesita de asistencia;

- pero si fuere de colmena partida, que son las que jabardean: entonces conviene juntar dos, o tres, y quitándoles los Reyes a las que se agreguen, puede quedar un enjambre muy bueno y de esperanza.

Estos enjambres que salen de la colmena partida se llaman jabardos, y son como hijuelos de la colmena, y por haber sacado muchos Reyes, suele cada uno de estos tomar una porción de ganado y marchar de la colmena. Estos jabardos llevan algunas veces un Rey y otras tres o cuatro, como lo he visto.

Sin embargo de que es dañoso a la colmena el Jabardear, con todo puede ser útil alguna vez al Colmenero, porque si tiene colmenas partidas de poco tiempo puede echarles Rey Nuevo y, en este caso, lleva adelantado el que la colmena quede asegurada con Rey y que en menos tiempo empiece a pollar y, por consiguiente, a trabajar, si las flores estuviesen abundantes y sazonadas, y partir nuevamente la colmena.

### ***Cap. 11. Para que las colmenas partidas no enjambren.***

Una vez que el Colmenero haya partido la colmena, bien hecha y pollada para evitar de que ésta enjambre a los diecinueve días, comúnmente después de partida, el Colmenero procurará sacarle a dicha colmena a los doce o trece días de como se partió, una porción de ganado, y con él componer y adobar un horno o colmena débil; y de este modo evita:

- lo primero, el que enjambre la colmena,
- y lo segundo, la utilidad que se le sigue en componer el horno, o colmena, sacándoles de miseria y ponerlos en disposición de que en breves días sean buenos.

Para hacer esta operación, se necesita de mucho cuidado en el Colmenero, porque al dicho tiempo suele la colmena partida tener Rey Nuevo, y ha de procurar el no sacarlo.

También hay otro medio para que las colmenas partidas no enjambren, y consiste en que a los doce o trece días después de partidas, se calen por la cabeza cortándoles la mitad; pero tengo por más conveniente el medio arriba propuesto.

### ***Cap. 12. Sobre la diferencia de reyes.***

Ya que he hablado sobre la diferencia de Abejas, es preciso tratar sobre la diferencia de Reyes: hay pues Reyes Buenos y Malos:

- los buenos son aquellos que son muy fecundos y su semilla muy apta para la generación de las Abejas;
- los Reyes Malos son aquellos que vulgarmente se dicen tiñosos y, por consiguiente, infecundos y su semilla inepta para el aumento de las Abejas. Estos se conocen por el mal pollo que producen pues todo es Zánganos, y el pollo de ordinario no está unido como el bueno, si es disperso y no en todos los panes, si es en uno u otro; y también se conoce, en que son más pequeños que el Rey Bueno, denegridos y feos.

Estas colmenas, u hornos tiñosos son de difícil curación, pero pueden curarse, como diré en el Capítulo catorce.

### ***Cap. 13. Sobre la colmena ciega.***

La colmena ciega es la que no tiene Rey Bueno, ni Malo, ni tampoco Abeja que ejerza las funciones de tal, y ésta se conoce al punto pues no tiene pollo bueno ni malo, y es tan fácil su curación como su conocimiento.

## **Cap. 14. Sobre la curación de la colmena tiñosa, machia y ciega.**

Muchos Autores han escrito de colmenas pero han gastado el tiempo en poner párrafos enteros en cosas de muy corta entidad, sin que alguno de los que yo he visto se haya acordado de dar al público una regla fija para curar las colmenas tiñosas, machias, y ciegas, o bien sea, porque no lo alcanzaron después de su mucha práctica, o bien porque lo tuvieron por ocioso a pesar de que es la cosa más importante para el aumento y conservación de las Abejas. Por ello encargo a todos los Colmeneros que este Capítulo lo tengan muy presente pues es el más provechoso.

Para conocer si la colmena es tiñosa, o machia, respecto de que las dos tienen una misma especie de pollo, se les ha de quitar una porción de pan de cera en el interior de la colmena, y si pone obra nueva en aquel pan, es tiñosa, y para curarla se debe poner a partir la colmena, sacarle el Rey y matarlo, y a los dos días se le pone un Rey con un poco de ganado, y sin otra diligencia ya está curada la colmena tiñosa; o se le pone un pan de cera simentado y las Abejas sacan Rey.

La colmena machia se conoce en esto: se le quita un pedazo de pan de cera del interior de la colmena: si a los dos días no ha trabajado en él y puesto obra nueva, es prueba real de que no tiene Rey, y esta colmena está compuesta con el mero hecho de echarle un Rey, o ponerle un pan de cera simentado, y las Abejas sacarán Rey.

La colmena ciega se cura sin más trabajo que echarle un Rey, o ponerle un pan de cera simentado y de éste forman las Abejas Rey, y a los diecinueve días lo sacan.

Y si a cada una de las colmenas referidas se les echa un Rey con una porción de Abejas, es mucho más perfecta la curación y en breve tiempo habrá colmena buena.

Muchos Colmeneros poco prácticos, para curar una colmena tiñosa, acostumbran echarle un enjambre bueno con

su Rey, y piensan que éste, como más valeroso y acompañado de más gente, matará al Rey Enfermo o Tiñoso. Este es un error común, el Rey Tiñoso mata a cuantos Reyes entren en su casa, porque las Abejas están bien halladas con su Rey, aunque malo; y esto mismo sucede con los racionales.

### ***Cap. 15. Cómo han de ser las colmenas, peones o colmenones.***

Las colmenas, o vasos de colmena, deben ser de un material fuerte y correoso: la Sabina es la madera más acomodada para las colmenas porque es consistente y correosa, y no se quiebra con facilidad. La colmena debe ser ancha por la cabeza y pie, y por el medio un poco más estrecha, y como de tres palmos y medio de altas y algo más de una tercia de anchas.

Los Peones, o Colmenones, han de ser mayores y de Pino, por ser la materia más suave para trabajarlos; también son buenos del hueco de un Olmo, por ser madera sólida y difícil de corromperse, al menos en este país.

### ***Cap. 16. Cómo se han de embarrar las colmenas, y ponerles las cruces.***

Las colmenas, o vasos, se han de embarrar con barro de boñiga de Buey o Vaca, mezclando una tercera parte de boñiga con dos partes de tierra bien cernida, o ceniza. El barro ha de estar bien movido y desleído, y muy corriente, para que de este modo con menos barro, queden las colmenas cubiertas y limpias, y se deben embarrar por dentro y por fuera de la colmena, para que las Abejas puedan embetunar con menos trabajo la casa que han de habitar, y haciendo esto con buen barro quedará la colmena con corto peso y no engañará al Colmenero; pues hay algunos que las cargan mucho de barro, y después piensan que el peso que tienen es de miel, y no es si es de barro, y por eso se mueren muchas colmenas en el Invierno.

Las Cruces en las colmenas se deben poner, la una un coto<sup>4</sup> de la cabeza y la otra un coto del pie, y es la razón porque poniendo la Cruz un palmo de la cabeza, aunque el enjambre no sea muy grande, en cinco o seis días, si labran bien, se cierra el enjambre de cabeza y poniendo la miel correspondiente, ya se puede decir que el enjambre está libre de morirse; y lo mismo sucede en la Cruz del pie. Pues puede ocurrir que el Colmenero, estando partida una colmena, si es algo goloso, quiera cortarle la cabeza y mudar los trivillos<sup>5</sup> al pie, y en este caso, como la colmena se halla llena por abajo, puede asegurarse muy bien esta colmena en pocos días, una vez que mele; pero no lo aconsejo, porque las heridas de cabeza, dicen los Físicos, que son mortales si son muy grandes.

### ***Cap. 17. Sobre el modo para que trabajen más los enjambres y colmenas.***

El Colmenero cuando pone un enjambre en un vaso, a los ocho días deberá registrarlo y ver como labra; y si los panes no vienen de punta a la piquera debe mudarle esta, y hacer otra de nuevo; de manera que las Abejas cuando entren en la colmena, sin perder tiempo ni rodear por dentro del vaso, lleguen a los panes de la cera a poner esta; de modo, que está experimentado, que poniendo dos enjambres en un mismo día y hora, de igual peso de Abejas, si con el uno se hace esta recetilla y no con el otro, alarga en pocos días cuatro dedos más la obra que el otro, y lo mismo sucede con las colmenas.

---

4 Coto. DRAE. Medida lineal de medio palmo, que equivale aproximadamente a la formada por los cuatro dedos de la mano cerrada, sin contar el pulgar.

5 Trivillo. Témpano. DRAE. Corcho redondo que sirve de tapa y cierre de una colmena.

## **Cap. 18. Sobre el tiempo, y sitio para poner las colmenas.**

Las colmenas se deben poner en el principio de la primavera en las tierras templadas, y en los países muy tempranos en el mes de Febrero, en donde haya Romero, o Gayuba<sup>6</sup>, que es la primera y mejor flor, para que trabajen las Abejas, buscando siempre tierra honda y huyendo de la sierra, porque regularmente en dicho tiempo hace fresco o frío; y como las Abejas son enemigas de la frialdad, apetece el terreno más cómodo y los sitios donde los aires no las incomoden ni las azote con su violencia, porque en este caso, se pierden muchas Abejas y falta la obra por necesidad.

Pasado el Romero y su flor en las tierras tempranas, se deben mudar y poner los enjambres y colmenas en tierra templada, donde haya Romero más tardío, para que de la flor de este puedan las Abejas adelantar sus obras, con abundancia de miel y cera.

Sucede frecuentemente que la tierra en que abunda el romero no es apta ni produce con frondosidad Tomillo, Salvia, Tormerueta y otras yerbas, que arrojan flores muy útiles para las Abejas, y por esta razón, en el mes de Mayo y Junio, se deben mudar las colmenas a tierra donde haya muchos sembrados, pues en estos el terreno está mas abundante y las Abejas producen maravillas durante la primavera, y para el estío conviene ponerlas en tierra fresca.

Hay muchos; Colmeneros que llevan la opinión de poner y mudar sus colmenas en el estío en tierra tardía, muy alta y rasa, como en este país es la tierra de Almazán, donde en verdad algunos años hacen primores las Abejas; pero yo siempre temo semejante tierra por muy contingente, por lo expuesta a fríos, escarchas y hielos; y aseguro con verdad, que cuando he llevado mis colmenas a Castilla a la tierra muy alta, las he perdido, y me contento con dejarlas en este término en

---

6 Gayuba. *Arctostaphylos uva-ursi*

un terreno templado, próximo a la vega y a los prados, en donde aun cuando no adelanten mucho la obra, me queda la satisfacción que se aseguran las colmenas para el siguiente año: a más que el mudar las colmenas cuatro, o seis leguas, produce mucho cansancio, desvelos y fatigas; y fatigarse el hombre por una cosa muy contingente, no lo tengo por acertado.

### **Cap. 19. Sobre robar las colmenas.**

Como soy poco goloso y menos ambicioso, siempre he tenido oposición a robar las colmenas; y así, estoy muy mal con los Colmeneros Propensos a robarlas, y a estos les llamo yo robadores, no de las colmenas, si es de sí mismos, o de su propia hacienda. Y tengo de hacer ver a los que se precian de Prácticos Colmeneros, y a los que no lo son, la poca o ninguna utilidad que se sigue de robar las colmenas.

Para robar la colmena es preciso que ésta se haya partido y dado un enjambre de cabeza, el que al tiempo que se roban las colmenas ya puede ser colmena hecha y cuasi libre de morir, si la tierra está abundante.

El robo no se puede hacer hasta que la colmena partida haya sacado Rey y desempollado enteramente, que por lo regular es a los diecinueve días de como se partió. En este tiempo se roba la colmena y lo que de ella se puede sacar, aun cuando esté bien melada, son dos carniceras<sup>7</sup> de miel, que valen cinco reales vellón<sup>8</sup>, y dos libras de cera, cuyo importe puede ascender a catorce reales vellón, y en universo, importa todo el producto del robo diecinueve reales vellón, y a más queda en abono del Colmenero el enjambre de rob, que tenía.

---

7 Libra carnicera. DRAE. Libra de 36 onzas, que se usaba en varias provincias para pesar carne y pescado.

8 Real de vellón, moneda de cuenta usada desde la Edad Media debido al continuo cambio de valor que tenían las monedas en uso. Se acuñará físicamente en España en el s.XIX por José I, en fecha posterior a la impresión de este libro.

Formada así esta cuenta, parece que será muy útil el robar las colmenas; y para que vean los Colmeneros el perjuicio irreparable que les produce, les haré ver la utilidad que se les sigue en no robar las colmenas.

Después que haya desempollado la colmena, se descera y se le quita casi un tercio de cera, que considerada al precio de arriba, vale cuatro reales y medio de vellón: se queda la colmena con el resto de su obra y todo el ganado, bien poblado de miel y cera, y en disposición de ponerse a trabajar en breve tiempo si las flores tienen substancia. Esta colmena no deja de trabajar y alargar su obra mientras tenga ganado para cubrirla; a los doce o catorce días, y cuando más a los diecisiete, ya empieza a simentar el Rey Nuevo y las Abejas por consiguiente a fomentar otras de nuevo, de manera que si el tiempo asiste, a los veinticuatro días, o poco más, ya puede estar la colmena en disposición de volverse a partir, o catarse, según acomode más al Colmenero.

Atendidas las circunstancias del terreno: si este está abundante, no hay que detener en partirla y dará un nuevo enjambre tan bueno como el primero y regulo su precio en veinte reales de vellón, y componen las dos partidas veinticuatro y medio, a que se debe aumentar otros cuatro y medio de la nueva descera que se le ha de hacer a los diecinueve días: ya son veintinueve reales, y la colmena queda poblada de abundante miel y cera. Si la quiere catar, puede producirle diez reales y medio, y con los cuatro y medio de la descera, son quince reales, y la colmena queda abundante para el siguiente año y muy segura; y cotejado el producto del robo con el que se sigue de no robarla, se hace demostrable la conocida utilidad que se sigue y la quasi ninguna contingencia de la colmena.

Se aumenta a esto que el robo de ordinario es poco más de medio enjambre, pero supongamos que es grande: la tercera parte de este es de Zánganos, que abultan mucho y son de ninguna utilidad; aunque la tierra esté abundante, alarga muy poco la obra y en aquel año rara vez se podrá decir que se ha

hecho colmena buena para partirse al siguiente año muy temprano; y si se parte la colmena, puede experimentarse que el enjambre en quince días alargue mucho más la obra que el robo la alargó en cuarenta; de que se viene en conocimiento que nunca se deben robar las colmenas.

Yo bien sé que muchos Colmeneros han adelantado sus casas con el trato de colmenas, robando estas; pero también me consta, que si uno, o dos años hicieron adelantamiento, al tercero se quedaron con pocas colmenas y perdieron más en uno de lo que habían ganado en dos, conque trabajar el hombre, fatigarse y en un quinquenio no poder asegurar conocida utilidad, lo tengo por tiempo perdido e inútil; pero hay hombres tan ambiciosos que no les basta la experiencia y viven afianzados que si el año anterior fue malo, el presente será bueno: ¿y qué sucede? Que si también es malo, lo pierden todo.

Solo puede ser útil el robar las colmenas para algunas personas que no tienen otro ejercicio que el cuidado de las colmenas, y al principio de la primavera, o antes las apartan de sus casas dieciocho, o veinte leguas a lo más temprano; allí las parten y los enjambres los van subiendo a tierra más tardía; llega el caso de robar las colmenas partidas, y hecha esta diligencia, suben los robos igualmente a lo menos temprano, y así las van proporcionando hasta que las mudan a la tierra más alta para el estío; y no hay duda, que si el año es abundante, les puede producir este insoportable trabajo mucha utilidad; pero haz deducción de los gastos y nunca quedará la conocidísima utilidad; pero si el año no es bueno, perderá lo más principal: a los Labradores, y otras personas, que tienen otro ejercicio y ministerio, a consejo que no retiren las colmenas mucho de su país, y menos el que las roben, pues con el robo le destruyen y aniquilan.

Pero por si acaso algunos Colmeneros Golosos y ambiciosos quieren robar las colmenas, lo deberán hacer de este modo: lo más seguro es, para que no se pierdan Abejas y estas piquen menos (porque en el mismo hecho de picar, se mueren

todas) el sacarlas en un partidor de la colmena, que se ha de robar, y después con satisfacción quitar toda la cera y miel que tenga la colmena, y hecha esta diligencia, entrivillar<sup>9</sup> la colmena, y volver a ella el ganado que hay en el partidor, y mudarla a tierra abundante de flores y donde trabajen. Hacer el robo de otro modo no lo tengo por acertado, porque se pierden muchas Abejas, el Colmenero se enzarpa<sup>10</sup> y estas lo abruman a vivo aijonazo<sup>11</sup>.

### **Cap. 20. Sobre catar las colmenas.**

Las colmenas solamente se deben catar en el estío, en cuyo tiempo, habiendo abundancia de sazonadas flores, es el más a propósito para catar que para partir, sin embargo de que he observado que habiendo partido a mitad de Agosto, y aun al fin de él, se han hecho buenos enjambres; pero con todo, es muy contingente, porque en las tierras altas por la noche resfría demasiado y es terreno muy a propósito para que aunque no hiele, escarche y si esto se verifica, están muy cerca de perderse los enjambres. Es más seguro el catar, pero esto ha de ser con juicio, quitando a las colmenas la mitad de la cabeza solamente; pues, aunque el temporal se vuelva de caluroso en frío, le queda bastante miel a la colmena para comer en el Invierno, con la que tiene y con la que después pone en lo interior de ella.

Acostumbran muchos Colmeneros, y particularmente en Castilla, tierra de Soria, Almazán, Sigüenza, Molina, y otras que son muy frías, a catar las colmenas, o bien por Todos Santos o bien por el mes de Marzo, y tengo por poco acertada esta operación; pues de ordinario les quitan la cabeza entera, la mitad, o al menos la tercera parte de la cera y miel que en ella tienen, y es medro muy proporcionado para que se pierdan si la primavera viene algo tardía y, al menos, es indudable que

---

9 Entrivillar. Poner el témpano o tapa a la colmena.

10 Enzarpar.

11 Aijonazo. Vulg. Aguijonazo.

tardan de partirse casi un mes más tarde como así es constante, y aconsejo a los Colmeneros, si quieren conservar y aumentar sus colmenas, que se contenten con descerrarlas y sacarán partido más ventajoso, y hacer lo contrario es de Tirones Colmeneros.

### **Cap. 21. En qué tiempo se han de catar los hornos.**

A diferencia de las colmenas, los hornos se deben catar en el mes de Enero en los países tempranos; en el mes de Marzo en la tierra templada; y en el mes de Abril en la alta y sierra, porque atendidas las circunstancias del terreno si el Colmenero sabe catar sus hornos, estos son los respectivos tiempos en que les queda bastante miel para comer hasta que lleguen las primeras flores del Romero y Gayuba. Catar en otro tiempo es muy arriesgado y los hornos se exponen a perecer por falta de comida, si el Colmenero no es vigilante.

A los hornos se les ha de quitar miel y cera hasta dejarlos en un cuarto, o algo más, para que les quede obra suficiente para abrigo a las Abejas, y comida bastante para alimentarse sin miseria, y asimismo, para que puedan pollar y sacar Nuevas Abejas; y debo prevenir, que el horno, que llega a tener miseria en la primavera, valdrá muy poco y no adelantará la obra en aquel año; porque, como falto de fuerzas, no puede pollar ni aumentar su obra: y así, encargo a los Colmeneros que no den lugar a que sus hornos y colmenas padezcan hambre, porque detrás de esta desdicha les sobreviene la muerte.

### **Cap. 22. Sobre la vida de las abejas.**

La vida de las Abejas la ignoran todos, y es error vulgar el quererles atribuir larga vida ni corta si el Colmenero es diligente. Si los años vienen abundantes, y si el Colmenero no es goloso, pueden durar las Abejas mucho tiempo; y así se ve, que los hornos de Abejas bien administrados por Colmeneros poco ambiciosos tienen larga vida. Yo tengo hornos de más de vein-

ticuatro años, y pueden vivir mucho más tiempo si se cuidan bien, y tengo por cierto, que el mismo Rey que hoy los gobierna los ha gobernado siempre porque jamás los he visto sin pollo; y si el Rey se hubiera muerto, o hubiera enjambrado, no hay duda que por algún tiempo había de estar sin pollo el horno.

La vida se les corta a las Abejas por mala administración de sus dueños y por falta de comida; en faltando esta, faltaron las colmenas y los hornos. Si quieres que vivan, en el Invierno no las tengas en tierra fría, porque el frío las traspasa; y aunque tengan miel, se mueren, porque el frío y los hielos, hielan la miel, debilita las Abejas, las enferma y por último, las mata.

Es muy conveniente y aún preciso que en el Invierno se pongan las colmenas en un sitio caluroso donde las bañe bien el Sol de mediodía: que se sienten sobre losas, y se les pongan corchos de boñiga de Buey y tierra. De este modo conservan en sí más calor, comen menos miel y se mantienen más robustas. En este tiempo han de tener la piquera muy estrecha, de modo que solamente coja una Abeja para entrar y salir, así no les entra el frío, el aire, ni la humedad; y estos tres enemigos son los más crueles para las Abejas: estos las degüellan y las acaban.

### **Cap. 23. Sobre los enemigos de las abejas.**

Las Abejas tienen muchos enemigos, pero yo entiendo que el mayor es el hombre, y el Colmenero goloso y codicioso.

El enemigo que las acosa es el Ratón, porque es enemigo casero, y este les acomete en el tiempo que tienen menos fuerza, como es en el Invierno, y si el Colmenero no cuida de tener bien reparadas sus colmenas y hornos de manera que no puedan entrar los Ratones en ellos, sin duda que acabará con la colmena a quien le acometa, porque poco a poco va penetrando

los panes, se come la cera y miel, y deja en disposición la colmena, que en breve tiempo le dará fin. Por esto conviene que en el Invierno estén bien tapadas y encorchadas las colmenas, y los hornos con buenas tablas para que los Ratones no puedan abrir. Estos animalejos solo hacen daño en el Invierno, y en el principio de la Primavera hasta que las Abejas empiezan a labrar; pues en dando principio a la extensión de la obra, como la colmena ya se pone abundante, entonces desisten y se apartan, porque de lo contrario, a vivo aguijonazo les quitan la vida.

Para extinguir esta mala casta de enemigos, conviene que el Colmenero tenga en su Colmenar diferentes ratoneras, o paranzas<sup>12</sup> de agua o de otra especie, armadas con pan tostado o queso, y de este modo es indispensable el que caigan en las paranzas y se mueran, pues como se ven acosados del hambre, reparan poco en el riesgo que les amenaza.

Los Lagartos son enemigos de las Abejas, y estos no lo son en el Invierno, y sí en la Primavera y Verano. En el Colmenar en que hay muchos Lagartos, el Colmenero experimentará un grave perjuicio en sus colmenas porque estos animales no temen a las Abejas aunque les piquen, y sin duda que tienen la boca tan fuerte como un hierro pues ellos se ponen en las piqueras de las colmenas y se tragan las Abejas conforme van saliendo. No solamente causan este daño poniéndose en las piqueras, si es que entran dentro de la colmena, y puestos a la sombra se las maman, y aun suelen hacer nido dentro de la colmena y si el Colmenero no es diligente y no da vuelta a su Colmenar y procura matarlos, experimentará mucho perjuicio en su Colmenar, y así conviene que cuando no halle otro medio para matarlos, los ejecute con la Escopeta.

El Abejaruco es también un enemigo fatal de las Abejas, y el Pico, pero este es más apasionado por la miel que por aquellas. Si la colmena no está bien embarrada y el Pájaro Pico

---

12 Paranza. Posiblemente trampa hecha de cañizos para coger conejos que en este contexto se emplea para atrapar ratones.

abre agujero, es indudable que con la lengua, que la tiene a manera de saeta, extrae la miel de la colmena, y en breve tiempo la despojará y matará, y no solo causa este daño en las colmenas, si es que también lo ocasiona en los hornos; pues en este pueblo se ha experimentado romper el mismo Pico con el pico la pared del horno y sacarle la miel: por tanto, los Colmeneros tengan una espera, y prevenidos con la Escopeta, en viéndolos, dispárenles y mátenlos, y este es el único medio, para apartar del Colmenar esta mala casta de pájaros.

La Fuina<sup>13</sup>, el Hurón, y la Zorra son también enemigos de las Abejas, pero estos no las buscan, y si a la miel y la cera, y en los parajes que se adviertan estos enemigos, conviene poner cepos ocultos, pero se ha de avisar al público, porque pudiera suceder que alguna persona por casualidad entrara en el Colmenar, sin fin torcido, y hallarse con el chasco de caer en el Cepo. También es conveniente poner alrededor de las colmenas un cerco de Aliagas, y de este modo se evita el que hagan extorsión en las colmenas.

Las Hormigas son igualmente enemigos de las Abejas, pero estas solo causan daño en la colmena pobre y sin Rey, y en hallando una colmena de esta especie, en breve tiempo la destruyen, porque le van quitando el pollo, y la indisponen para sacar ganado nuevo y Nuevo Rey. Advertido el hormiguero, se calienta un poco de agua y se echa en el hormiguero, y de este modo se abrasan y se acaban.

La Lagartija, las Mariposas, y las Arañas son también enemigos de las Abejas pero no causan considerable daño; pero si se advierte, deben matarse, como también las Avispas.

## **Cap. 24. Sobre la mota, o polilla,**

Los Escritores de Abejas han dedicado muchos párrafos a este punto para demostrar que la mota, o polilla, es un enemigo que persigue sangrientamente a las Abejas y, por otro

---

13 Fuina. DRAE Ar. Garduña.

lado, muchos diestros Colmeneros han claudicado opinando que la mota es peste irremediable.

Pues yo digo que la mota no es enfermedad de las Abejas y que solo la padecen los hornos y las colmenas que no tienen Rey.

A esto está reducido toda la bulla de los Colmeneros poco prácticos: la mota se produce en las colmenas y hornos de la putrefacción y calor que tienen los panales de la colmena, u horno que no tiene Rey y carece de Abejas abundantes. Y es cosa tan natural y tan propia, como que el más rústico puede discurrirlo pues de toda materia corrompida, y putrefacción se producen gusanos en muy breve tiempo: esto sucede en la carne, en la boñiga de los Bueyes y boñigos de los animales, pues en veinticuatro horas nacen Escarabajos y otros insectos, y todo es efecto del calor, y de la putrefacción y corrupción.

Si el Colmenero quiere libertar sus colmenas y hornos de la mota, cuide de que estos tengan Rey y, si no lo pueden conseguir, registren sus colmenas a menudo y evitarán el que se les pierda la obra de sus colmenas, y en advirtiendo algunos gusanos, inmediatamente procuren despojarla, y de este modo conseguirán que aquella obra no se pierda.

El tiempo más oportuno para que se produzca la mota son los meses de Julio y Agosto, como más calurosos en estos meses se advierte la mota más principalmente.

Encargo a los Colmeneros, que tengan hornos fuertes y llenos, que en llegando el día de San Juan Bautista, o antes, los registren con mucho cuidado y vean si forman castillos, y si esto advierten, procuren catarlos y desahogarlos un poco; porque de lo contrario enjambrarán, y sí no sacan Nuevo Rey, sin dificultad se pierden los hornos; y tengo observado que los mejores hornos son los que se pierden, porque enjambran: después no sacan Rey y por el mismo hecho de estar llenos, tienen menos ventilación y más calor, y por consiguiente, les da la mota.

## **Cap. 25. Sobre el sitio para las colmenas.**

Regla general: las colmenas se deben poner en los sitios que haya abundante y buena flor donde trabajen; y si por algún accidente dejan de labrar, como es, por una piedra, o niebla y deben mudarse al terreno que no esté dañado de semejante desdicha, y si no lo hace el Colmenero, él experimentará su ruina.

## **Cap. 26. Sobre las flores.**

Todas las flores son muy a propósito para que las Abejas trabajen, y solo en mi país se exceptúa la flor de Aliaga y del Lamparón: la de la Aliaga es absolutamente inútil, y solo sirve para que las Abejas pongan amago en las casas, y no miel ni cera, y se puede llamar desdichada la colmena que abunde de mucho amago, porque este es de grave peso y poca substancia, y con facilidad puede engañarse el Colmenero si no la registra con reflexión, pues creyendo tener sus colmenas bastante miel por el peso que en sí encierran, se hallará con el chasco de que se le morirán sin advertirlo.

No se puede evitar el que las Abejas pongan amago, porque cuando no encuentran miel en las flores, hallan aquel en casi todas y a pesar que les cuesta mucho más trabajo el conducirlo a la colmena, con todo se aplican y lo traen, porque por algún tiempo les presta substancia para su manutención; pero dura poco.

El Lamparón es una yerba que hecha la flor amarilla y es muy abundante de miel, pero tiene tan largo el cañutillo que las Abejas no pueden alcanzar a su extremidad a sacarla.

La mejor y más pronta flor para las Abejas, es la del Gayubo y Romero: de la del Gayubo, que es la primera, se preparan las Abejas y se fortifican, disponiendo el pollo y poniendo abundante miel en sus casas; de manera, que cuando llega la del Romero, ya se hallan preparadas para alargar la obra, y he visto muchas veces hacer esto de la Flor del Gayubo,

La flor del Romero es sobre todas las flores: es la más apta para que las Abejas trabajen y para que melen todo a un tiempo, y nace esto de la misma abundancia que consigo lleva, y así la cera como la miel es la mejor, de más peso y mejor gusto.

Así estas flores como la de la Malvilla, Tormeruela, Salvia, Tomillo fino o Salsero, Espino, Estanco, Floreanas, y la del Trigo Centeno, Cádiz, Lino y otras, son buenas para la Primavera. Pero es casi regla general: si la flor del Romero es buena, ya se experimenta mucha utilidad de las colmenas y hornos; pero si esta se desgracia de las demás flores adelantan poco, aunque he visto que teniendo abundante agua la tierra en la Primavera, y aunque no hayan alargado la obra del Romero, tirarla bastante de las demás flores.

Así como la flor del Romero es la princesa de todas las flores de Primavera, la Ajedrea, respectivamente hablando, es la infanta de las del estío: si tiene agua la tierra, trabajan mucho las Abejas de esta flor, como también del Espliego, Cordoncillo y Cardo, y se ayudan mucho, particularmente para melar, de la Carrasca. Pero la miel del estío no topa con mucho exceso la bondad de la miel de la Primavera, y la peor de todas es la de la Carrasca; y aunque el Colmenero vea sus hornos y colmenas llenas de esta miel, no se fíe mucho, pues si el Invierno es cruel se morirán muchas porque esta se hiela con más facilidad y las Pobrecitas Abejas no pueden extraerla de las celdillas y, estando ricas, se mueren de hambre; y podía convenir en este caso el calentarlas con un poco de fuego, para que la miel se derriera algún tanto y preservarlas de la muerte.

### **Cap. 27. De la miel, la cera virgen y el rux.**

Miel virgen se llama aquella que por sí misma, y con el calor del tiempo, se destila poco a poco en una Caldera, o Perola, sin que se caliente con el fuego artificial. Ésta es muy hermosa y su dulce muy grato; de manera que poniendo una

porción de esta miel en vasos de vidrio, o cristal, después de algunos días, se queda blanca, como a manera de manteca y la pueden comer las personas más delicadas.

La cera virgen es aquella que forman las Abejas en un horno, vaso, o partididor, estando cerradas por espacio de algunas horas, y se llama así porque no la trabajan de otra cera que aquella que llevan en las garrillas cuando se parten.

El rux es otro dulce más delicado y más grato que la miel virgen, y este se coge en la Primavera, cuando quieren empezar a trabajar las Abejas y lo ponen en los panes de la cera por las mañanas tomándolo del rocío, lo que ejecutan para limpiar la obra y dar principio al fomento del pollo. El rux se coge cortando, o calando un horno, o descerando colmenas, y los panes se sacuden en una Perola, y como todo es líquido cae con facilidad, y puesto en un vidrio se queda muy claro y limpio, y se puede gastar por extraordinario pues en verdad que es bocado delicado.

### **Cap. 28. Qué sean más útiles: los hornos o las colmenas.**

Los hornos, generalmente hablando, son más útiles que las colmenas para toda persona que no pueda manejar por sí las colmenas: son más útiles los hornos que éstas porque sin trabajo, si los años son abundantes, se puede sacar de un horno arraigado y bueno, al menos un doblón; porque si se llena de Primavera, o en el Estío, se puede catar y sin herirse el pollo, se le podrán sacar ocho carniceras de miel, o tal vez más, y a proporción de cera; y si hecha esta operación, el tiempo continua, se volverá a llenar y al Invierno se volverá a catar, y se le sacará al menos el producto de dos pesos, y si mela bien, más de tres, porque hay hornos que con facilidad dan una arroba de miel y la correspondiente cera. Si el año es mediano, lo menos que da un horno de utilidad, son dos pesos, y esto, sin trabajo alguno.

La colmena, si el año es abundante, puede dar un enjambre temprano: se descera la colmena a su tiempo, y si el tiempo continua, puede partirse otra vez la colmena, como también el primer enjambre y ser bueno; de manera, que puede producir en un año fértil unos seis pesos; pero es necesario poner bastante trabajo. Si el año es mediano, nos contentaremos con que se parta la colmena, y ha de ser buena para que esto se verifique; pues no lo son todas ni todas se parten.

Los hornos, en el año estéril, adelantan poco pero menos las colmenas; de donde se evidencia que los hornos producen más utilidad que las colmenas.

### ***Cap. 29. A quién correspondan los enjambres.***

Los enjambres que voluntariamente se salen de las colmenas, u hornos, son del dueño del Colmenar en su primera salida. Cuando sale un enjambre de la colmena, u horno, el primer salto es muy corto y de ordinario se sienta dentro del Colmenar, o en su mediación: si se asienta dentro del Colmenar, no hay duda que es del dueño de este; si sale de aquel y se asienta a unos veinte, o treinta pasos del mismo Colmenar, entiendo que es del mismo dueño porque la experiencia enseña, que unos enjambres se quedan dentro del Colmenar, y otros salen fuera de él, pero a muy corta distancia; y una vez que la experiencia lo enseña, se debe estar a la razón.

Cuando el enjambre da el segundo vuelo, que es lo regular, a las dieciséis, o veinte horas de como salió de su madre, más o menos, según el calor que haga y según la disposición en que hubiere puesto; este ya es del primero que lo coge; y así entiendo que en cualquier fundo, o heredad abierta, que se encuentre, puede y debe el que lo halla, llevárselo, sin incurrir en pena alguna; sucediendo lo contrario, si se asentase en heredad que esté cerrada, pues en esta solo tiene derecho a entrar su dueño; pero en las heredades abiertas todo es común, fuera del fruto; y como el enjambre no es fruto de la heredad por esta razón me parece que debe ser del primero que lo coge;

salvo cualquier determinación del derecho que se oponga a este mi dictamen.

### **Cap. 30. Sobre el modo de aumentar colmenas.**

Si los Colmeneros son diligentes y curiosos, pueden aumentar muchas colmenas: es el medio en partiendo las colmenas. Debe el Colmenero tener prevenidos unos cubitos hechos a propósito de la madera de Pino, o de otra, en esta forma: ha de ser el cubito como un palmo de largo y cinco dedos de ancho, en figura cúbica, o cuadrada: ha de estar cerrado por la parte superior, y ha de tener dos agujeritos, que se hacen con un barreno, y han de pasar de uno a otro lado, para poner en ellos dos palitos.

A los diecisiete días, después de partida la colmena, hasta los diecinueve, es preciso que el Colmenero esté de observación y vea si la colmena partida tiene muchos castillos, y si de ellos han salido los Reyes. Si han salido estos de los palacios, vea si puede coger algunos, y en cogiendo uno, se pone dentro del cubito dos o tres panecitos de cera de la misma colmena, y se echa como una ambuesta<sup>14</sup> de Abejas, y después se pone el Rey dentro del cubo y se tapa de manera que no puedan salir las Abejas. Después se pone en casa, en sitio en donde no se lo hurten: le abre la piquera con un barreno, y al punto empiezan a triar y a poner miel, y el Rey a pollar, o simentar, una vez que esté apto para ello; y he aquí que ya tiene el Colmenero un Rey Bueno, y en partiendo otra colmena, a los tres, o cuatro días de su partición, una vez que hayan reconocido las Abejas la falta de su Rey, se le echa el del cubito, abriendo un agujerito por la cabeza, y a breves días se puede volver a partir la misma colmena y aumentar enjambre en corto tiempo.

Si el Colmenero es diligente, que tenga preparados una docena de cubitos; no hay duda que puede aumentar en un año

---

14 Ambuesta. RAE. Porción de cosa suelta que cabe en ambas manos juntas y puestas en forma cóncava.

muchas colmenas, siendo este el medio más proporcionado y fácil que hasta de ahora ha enseñado la experiencia.

### ***Cap. 31. Sobre el modo de dar de comer a las abejas.***

El Colmenero que apetece la vida de sus colmenas enfermas, o débiles por falta de miel, debe tener prevenidos algunos comederos para poner en ellos la miel a las Abejas de modo que estas y no otras ajenas se la coman. Los comederos han de ser de esta manera: se encarga a un Cantarero, o Fabricante de cántaros, una especie de taza redonda, construida de barro, y cocida para que tenga más subsistencia: esta ha de ser como cinco dedos de alta: ha de tener un cañón por el suelo, y ha de subir hasta cerca de la boca y, su tapa del mismo material para tapanlo: en él se echa la miel, y se le hace un agujero a la colmena por los témpanos, o trivillos, y sobre el agujero se pone el comedor, y por el cañón suben las Abejas a comer la miel, y de este modo se abastecen de lo necesario, se conservan y se libertan de la muerte.

### ***Cap. 32. Sobre el sitio del colmenar para colmenas y hornos, y su construcción.***

Este es un punto de los más notables o más esencial para los Colmeneros y, por ignorarse, se pierden muchas colmenas y hornos, y se saca menos fruto de uno y otro: por esta razón, me dilataré en este Capítulo y daré una Instrucción formal y cierta, del sitio que debe tener el Colmenar para que el Colmenero que lo ejecute, experimente utilidad, y beneficio de sus hornos y colmenas.

Casi yodos los Colmenares que yo he visto están mal ejecutados por su fatal situación: casi todos están al Oriente, y pocos entre nueve y diez de la mañana.

Todos estos Colmenares tienen un daño conocido contra las Abejas y contra sus dueños, por la mucha frialdad que por su naturaleza lleva consigo el Solano, o aire del Oriente, y esto es tan práctico y tan conocido entre los Colmeneros algo instruidos, que no se duda; pero sin embargo viene de tan antiguo el situar los Colmenares al Oriente que hoy mismo, contra lo que se experimenta, los Colmeneros poco prácticos sitúan sus colmenas a dicho aire.

Este aire es de suyo tan dañoso para las Abejas como casi el del Norte, o Cierzo; pero de éste ya libertan los Colmeneros sus colmenas, y muchos lo hacen sin más motivo que el haberlo visto practicar a sus mayores, y del mismo modo fundan sus Colmenares al Oriente sin otro objeto que el haber visto muchos Colmenares construidos al mismo aire.

Las Abejas, que son enemigas de la frialdad y de la humedad, sienten mucho el que las pongan al frente del aire del Norte y del Oriente, porque son dos enemigos que las degüellan repentinamente.

Yo tengo mi Colmenar situado al Oriente, pero aseguro que si pudiera mudar los hornos, lo haría; pues tengo observado, que en el tiempo de Primavera, si hace un día aire Solano frío o fresco, perecen muchas Abejas y se desabejan los hornos. Lo he vivido en mi Colmenar de manera práctica pues a pesar de que tiene corral por el frente, en una tarde que andaba el Solano muy vivo quedarse heladas un número casi infinito de Abejas debajo las piqueras; y como este es el tiempo en que las Abejas procuran sacar ganado, para poder trabajar en el tiempo oportuno; he aquí, que por la mala situación del Colmenar, en una tarde fría se pierde lo que costó a las Abejas muchos días.

Teniendo, pues, yo como tengo horror a los Colmenares situados al Oriente, por haber experimentado en ellos un perjuicio conocido contra las Inocentes Abejas, y deseoso de dar al público una instrucción cierta para el modo con que se han de situar los Colmenares, borrar de la imaginación de los Colmeneros antiguos y modernos, aquella antigualla que apren-

dieron de sus Padres y otros con quienes trataban, y desterrar este error común de todos los países de España; deseando asimismo, que las Abejas se fomenten, y que estas pobrecitas vivan y trabajen a beneficio del público; voy a manifestar el modo de situar los Colmenares.

Los Colmenares, así de hornos como de Colmenas, se deben situar entre las doce y dos de la tarde, para que de este modo los bañe el Sol de lleno, y las Abejas se mantengan robustas, fuertes y con larga vida. De este modo están libres del enemigo mayor, que es el aire Solano, quien las azota y repentinamente mata, de este modo se fomentan más y más, y de este modo aumentan su labor sin comparación. Se advierte tanta diferencia entre los Colmenares situados al Oriente, y los situados entre las doce y dos de la tarde, que si en aquellos alargan las Abejas sus labores cuatro dedos, en estos las tiran más de un palmo; y es la razón, porque en los que están bien situados, en los que les baña el Sol de mediodía y toda la tarde, no hay motivo para que perezcan las Abejas y lo contrario sucede en los Colmenares puestos al Oriente.

Estoy tan mal con estos Colmenares tan mal situados, que tendría por más acertado el que se fundaran al Poniente que al Oriente; porque al Poniente ya participaba de aire más caluroso, y el viento cálido es quien refrigera a las Abejas, quien las vivifica y alienta.

Siempre que mueve el aire *Ábrego*<sup>15</sup>, o del mediodía, trabajan con más fuerza las Abejas, y pende en que este no las molesta ni las enfría, si es que las calienta y vivifica. Y así, Colmeneros míos: os encargo a todos, que fijéis vuestros Colmenares a la hora que os prevengo y huyáis del aire Solano, o del Oriente, que es enemigo cruel y matador de las Abejas.

---

15 El **ábrego** es un viento de España procedente del suroeste, templado, relativamente húmedo y portador de lluvias. Se le considera un viento típicamente español, sobre todo en la Meseta y Andalucía. Es el viento de los temporales de otoño y primavera. Constituyen la base de la agricultura de secano, pues resultan su principal recurso hídrico. El ábrego proviene del Atlántico, de la zona entre las Islas Canarias y las Azores.

Los Colmenares se deben fundar a la hora antes dicha, y han de estar dominados de una montaña para que el aire del Cierzo<sup>16</sup> no ofenda a las Abejas. Conviene ponerlos próximos a las vegas, de donde sacan mucha substancia, porque las flores de la vega participan siempre de más humedad que las del monte, y toda la fusta y planta requieren tener mucha agua para arrojar flores de más substancia

También es bueno el sitio donde haya mucha labor, aunque sea monte, porque las plantas cultivadas y menos comidas de los Ganados, arrojan pimpollos muy frondosos y frescos.

Igualmente es bueno el terreno donde haya abundancia de Carrascas, y mejor si en el mismo monte hay mucho Romero; porque en este caso puede ser apto el tal terreno para lo temprano y lo tardío.

Los Colmenares, para echar hornos en ellos, se deben fundar de esta manera:

- lo primero, se ha de hacer un corral bastante grande, con dos hilos de tapia en toda su circunferencia y bien bardado, para que en él se puedan poner las colmenas en el Invierno y aun en la Primavera, si pareciere bien al Colmenero;
- lo segundo, para que el Ganado de lana no pueda entrar, pues estos animales son muy perjudiciales para las Abejas; y si se acercan a las piqueras, con facilidad se desabeja un Colmenar entero, por la oposición que tienen al mugre y mal olor que de suyo expiden las Ovejas. Y como las Abejas se irritan contra estas, las pican y en picando la Abeja, se muere inmediatamente, como nadie lo ignora;

---

16 El **cierzo** es el viento de componente NO en la parte septentrional española. En Aragón, en la Ribera de Navarra y en La Rioja es un fuerte viento fresco y seco debido a la diferencia de presión entre el mar Cantábrico y el mar Mediterráneo, cuando se forma una borrasca en este último y un anticiclón en el anterior.

- lo tercero, para que ningún otro animal pueda entrar en el Colmenar, porque a todos los de esta especie tienen oposición las Abejas.

Bien tapiado y bardado el corral, se forma una pared fuerte, donde se han de hacer las casillas, para echar los enjambres. Esta pared puede ser de tierra bien tapiada, o de adobes, hechos a propósito. Ha de tener la pared una vara de recia.

Hecha la pared en la forma antedicha, se han de abrir las casillas con una reja, o pico; y cada una ha de ser de larga como dos tercias, de ancha como tres palmos, y de alta, una tercia y nada más. Porque si las casillas son muy altas con facilidad se pierden los enjambres, a causa de que no pueden llenar el rincón donde se ponen con los panes de cera; y no llegando estos desde el cielo al suelo de la casilla, el enjambre a los diez, o doce días de como se echó, queda con ventilación, y como en el aire, y esto le ofende mucho a las Abejas.

Así se van continuando las casillas, y se pueden poner tres órdenes en dos hilos de tapia, y el cimientto, dejando como un coto de casilla a casilla, para que pueda sostener el edificio. Después, se lucen bien las casillas con yeso por el cielo y los dos lados, y por el suelo se le echa un baño de barro de boñiga y tierra, bien aderezado y compuesto.

Así hechas en esta forma las casillas, es preciso, que enjuguen bien antes de echar en ellas las Abejas, porque si están húmedas, sin remedio se morirán las Abejas o se irán a buscar otra casa que no tenga humedades.

Así compuesta la casilla del Colmenar, se cubre con su tejado; pero las canales, por donde se vierte el agua del tejado, no han de caer al frente de las piquerías de los hornos, si es a la parte opuesta: lo uno, porque las canales hacen sombra, y esta es ofensiva a las Abejas, que solo apetecen el calor; lo otro, porque con la abundancia de agua de las canales, y la humedad, que es consiguiente, se crían yerbas, y estas son muy perniciosas para las Abejas; porque, si hace un día de aire fuerte,

bate las Abejas al suelo, y si en este hay muchas yerbas, se enredan en ellas.

Las piqueras de los hornos deben ser como de tres dedos de largas y muy estrechas, para que no puedan entrar los Ratones y el aire no se ventile con exceso.

Para que los hornos estén con seguridad, bien tapados y sin ventilación, lo mejor es ponerles sus marcos de Pino, sentados con yeso y trabajados con arte, y en cada uno tres tablas: las dos de los lados han de ser más anchas que la de en medio, y ésta ha de abrazar a las de los lados, teniendo sus escotes, y todas sueltas y sin goznes en el marco, y con solo cuatro tarabillas, para que abracen las tablas, y de este modo, aun cuando se llenen los hornos, sacando la tabla de en medio, solo puede salir con ella un poco de cera. Antes de quitarla, se les debe dar humo; lo uno, para que las Abejas que estén en la tabla, se retiren y no se alteren; y lo otro, porque puede dar la casualidad que el Rey esté en la misma tabla y si de pronto se quita, puede este perecer, y también el horno.

Los hornos deben quedar un poco pendientes por el suelo, para que cualquier desperdicio de las Abejas, o la cera, cuando se cate, salgan por la piquera y no se queden dentro del horno; porque de lo contrario, suelen criarse gusanos de mota, y las Abejas van más rápidas cuando salen.

### ***Cap. 33. Sobre el modo más seguro para adelantar los hornos, y que no se ausenten de su casa.***

Para adelantar los hornos y que los enjambres no se ausenten de su casa, conviene poner las colmenas en las piqueras de los hornos; y una vez, que se partan, se echan los enjambres en las casillas, y como la tría de la madre entra en el horno, y ésta se compone de las Abejas más robustas y fuertes; he aquí, como en diez o doce días de buen temporal, están los hornos casi asegurados.

Partida la colmena, esta se retira de la piquera y se pone en un lado del corral, la que se tapa bien con barro sin que le quede el menor agujero, y de este modo ha de estar tres días sin que salga Abeja alguna, porque si se deja con la piquera abierta, cuantas Abejas salieran de la colmena, sin duda, que todas se irían al horno y la colmena quedaría muy pobre.

Como la tría de la colmena entra en el horno; el Rey y las Abejas son las mismas, y aquel se hallaba bien en el mismo terreno, aunque en distinta casa; por esta razón, no es regular apartarse de ella.

Esto he practicado varias veces, y he sacado buenos hornos y colmenas, y aconsejo a los Colmeneros que lo hagan, y ellos experimentarán el beneficio.

Para poner las colmenas en las piqueras de la primera línea de las casillas, solo es necesario una piedra redonda, o un poyo, que se hace en el suelo; pero para ponerlas en la segunda y tercera línea, se forman tres pilares de piedra, o adobes, uno a cada extremo del Colmenar y otro en medio, y sobre ellos se ponen unos tablones bien anchos, de manera que espaciosamente esté sobre ellos la colmena, sin que por abajo la pueda ventilar el aire, y de este modo, se gobiernan tan ricamente y sin la menor contingencia.

El enjambre se podrá en el horno, o casilla, en la parte que quiera el Colmenero, pero ha de hacer esta diligencia antes de echarlo: se ha de limpiar bien la casa; después se ha de rociar por todo con agua, y en el cielo del horno se ponen dos, o tres pedacitos de cera; se tapa la piquera y se echa el enjambre, y sin duda, se pondrá en el lado que esté puesta la cera.

### **Cap. 34. Los instrumentos que debe tener el Colmenero.**

Los instrumentos precisos y necesarios que debe tener el Colmenero en su Colmenar son:

- boñiga seca de Buey, para dar humo a las Abejas;
- eslabón, yesca y piedra, para encender fuego o llevarlo consigo;
- un catador bien afilado, para catar, cuando se necesite;
- un descerador, para descerar las colmenas. El descerador es un instrumento de hierro, con su guizque en la punta del mismo modo que lo tiene el catador. Ha de ser algo más de un palmo de largo y con un palito bien compuesto en el otro extremo;
- la careta, por si se ve en algún conflicto con las Abejas;
- una vela, para descubrir bien los hornos, y principalmente es necesaria cuando se catan los que están internados en el Colmenar, para poder obrar con satisfacción. Cuando se haga esta diligencia, conviene cerrar la puerta del Colmenar, para que no entre el aire; porque este las inquieta mucho y altera, y dan fuertes aguijonazos;
- y una tinaja con agua, para los efectos que le pueda convenir al Colmenero.

### **Cap. 35. Sobre las penas en que incurren los que descarzan y hurtan colmenas.**

Las personas que hurtan y descarzan<sup>17</sup> colmenas y hornos, se deben castigar como por delito de hurto, y del mismo modo que se castiga al que hurta ganado en el campo, y despoblado, y para esto ya tiene prevenido el derecho las penas correspondientes, y me remito a las Leyes Reales; y como no soy Jurista, no puedo citarlas ni debo, porque sería ofender a los Señores Ministros y Jueces, que ejercen la Real Jurisdicción.

---

<sup>17</sup> *Descarzar*. *Vulg.* de *Escarzar*. DRAE. *Ar.* Hurtar la miel de las colmenas o los huevos de un nido. Quizá del mozárabe \**caçrar*, y este del latín *castrāre* 'castrar'.

## NOTA.

Habiendo presentado a la Real Sociedad Aragonesa<sup>18</sup> el antecedente Tratado, no obstante de hallarse aprobado por ésta en lo más principal, dio la casualidad que al mismo tiempo se dio a luz por D. Joseph Antonio Valcárcel, célebre Escritor de *Agricultura General*<sup>19</sup>, el Libro doce de las Abejas, el que se ha estimado más que mi tratado, y con mucha razón; pues basta para esto el que sea famoso en sus Escritos y persona de mucho mérito. Pero como Valcárcel es Escritor Plagiario y, según su explicación, no ha tenido la mayor práctica en el conocimiento de las Abejas; no me admira que refiriéndose a otros Autores, diga algunas expresiones contra la práctica y observación de las Abejas. Para desterrar los errores comunes, me ha parecido conveniente (aunque contra mi voluntad) impugnar la doctrina de Valcárcel para que el público, siguiendo la verdadera práctica, consiga el fruto de sus fatigas en el manejo de las Abejas.

– En la página 235, y siguiente, dice Valcárcel: *Y en su lugar, entre los Extranjeros aficionados y curiosos, forman unas cajas de madera con algunos vidrios, para gozar del gusto de observar paso a paso a estos insectos ingeniosos.* Este es un error común, porque hasta de ahora ninguna persona ha podido observar el modo de poner las Abejas la miel y cera en sus casas; porque es físicamente imposible el observarlo respecto de que cuando labran las Abejas, tienen muy cubierta

---

18 La Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País se fundó en 1776, para enseñar y cultivar las ciencias naturales ya que, en Aragón, la Universidad de Zaragoza se mantenía paradójicamente alejada del desarrollo científico del momento.

19 **José Antonio Valcárcel.** (1720–1801). Agrónomo. *Agricultura General, y Gobierno de la Casa De Campo.* (Diez volúmenes, Valencia, 1765-1795), una adaptación al castellano de *A compleat body of Husbandry...* de **Thomas Hale** (London, 1756-1758) en cuatro volúmenes.

la obra con ellas mismas, y decir lo contrario es lo mismo que querer advertir el hombre lo que se hace en una sala estando fuera de ella y todo cerrado.

– En el párrafo primero dice Valcárcel: *Que los Zánganos, o bien los machos, pues en realidad lo son, sin otro ejercicio, ni cargo.* Este es otro error común y más reprehensible. Los Zánganos, confieso, que no sé si son machos o hembras. Por su figura tosca y bruta, manifiestan y aparecen machos, pero en realidad no son aptos para la generación, y solo son unos monstruos efecto de la fecundidad; y aunque en mi tratado digo que los tengo por poco útiles, son verdaderamente inútiles: animales que carecen de toda función útil y sirven para comer.

– Y es error vulgar el decir que los Zánganos aprovechan para llevar agua a las colmenas, como quieren algunos; pues hasta de ahora nadie los ha visto en las aguas; mayor el decir que chupan la miel de las flores, que necesitan para vivir, cuando ninguna persona ha visto andar un Zángano entre flores; y más grande, el expresar: *Que todo su empleo es fecundar a la Abeja madre, como dice Valcárcel en la pagina 243;* pues si esto fuera cierto, en una colmena, que hay tantos machos y solo una hembra, ¿cómo se avendría ésta con tanta multitud de brutos?, y desde el Septiembre adelante que no queda uno regularmente, ¿quién había de fecundar a la madre, para que simentara en los siete meses restantes?

– Recoja la proposición el Señor Valcárcel en que dice, a la página 247: *Que las Abejas en menos de veinticuatro horas, suelen formar panales de veinte pulgadas de largo, y siete u ocho de ancho, y que en los quince días primeros hacen más cera que en todo el resto del año.*

- Lo primero, porque hasta de ahora nadie lo ha visto.
- Lo segundo que cuando alargan los panales las Abejas, no solo alargan uno, si es que a un mismo tiempo alargan algunos.

- Y lo tercero, porque la cera la ponen las Abejas en más, o menos cantidad, con arreglo al temporal, que les hace, ya sea en los primeros, o ya sea en los últimos días de labor.

– También es buena creencia en Valcárcel, el significar en la página 245: *Que saben, las Abejas, o parecen saber, que su madre no ha de poner por lo ordinario sino quince o veinte huevos por año de que nacen otras madres: al contrario, que dará nacimiento a diversos millares de Abejas obreras y a algunos centenares de machos, y Zánganos, y sucede también poner solo tres, o cuatro de los primeros, y en ocasiones, ninguno, y en este caso, la colmena nada enjambra.* Es error común atribuir a las Abejas tanta ciencia: si el temporal es bueno, simenta mucho la madre, o Reina: si no lo es, no lo hace, porque no conviene a la república tener más gente que la necesaria. Si las Abejas alargan los panales, en ellos pone la semilla la madre, y las Abejas preparan el pollo bueno, o malo, en más o menos número según la constitución de las flores, y con arreglo a esto forman los castillos, o casas para las Reinas; y si se parte la colmena, por necesidad forman habitación para Rey, o Reina, que les ha de suceder y gobernar su república.

– Es un disparate clásico el decir, *que a las Abejas se les ve trabajar*, como ya tengo referido, y no me detengo en impugnar cuanto expresa Valcárcel en las páginas 251 y 252.

– La semilla de la Abeja, la del Zángano y la del Rey o Reina, es de una misma especie, y así no me detengo en impugnar lo que dice el mismo Autor en la página 257.

– El rocío y el agua son muy convenientes para la miel, y así se ve que la mañana que hay rocío, o agua en las flores, vienen las Abejas a la colmena muy cargadas y pesadas, y con efecto, se advierte en los panes de la cera, estar poblados de miel: es doctrina opuesta a la de Valcárcel en la página 263.

– Paso por alto ciertas observaciones y advertencias poco útiles que trata Valcárcel en su Libro, y no las impugno por ser poco beneficiosas al público; pero no puedo dejar de decir que

el modo que trata para partir las colmenas y sacar de ellas los enjambres, es el más pernicioso que hasta de ahora yo había oído, de cuyo punto habla en la página 321.

Para partir una colmena no se hace otra cosa que separarla de su asiento unos diez o doce pasos, y sin abrirle hoyo, poniéndola boca arriba, se pone sobre ella el partidor, o vaso, y atándola con una cuerda de manera que abrace al partidor, se le empieza a golpear por la cabeza con buen modo, y así, si está en disposición de partirse, a breve rato sale el enjambre. Ponerle fuego y humo a la colmena, es sofocar las Abejas, destruir los panes hermosos de miel y cera, y exponer, tal vez, a que el Rey o Reina se sofoque con el humo y se muera: decir lo contrario, es error intolerable.

– Es indudable que las Abejas no se comen las semillas, o frezas, que pone el Rey, y no me detengo en hablar más largo sobre lo que dice Valcárcel en la página 323.

– No es creíble que las Abejas vayan a buscar sus cosechas a más de dos leguas, como dice y Valcárcel en la página 342, y yo soy de dictamen, con muchos prácticos, que ni tampoco se alargan un cuarto de legua; y así se ve, que las colmenas puestas en el recinto de menos de media hora, unas labran y otras no, como lo acredita la experiencia.

Aunque podía haber impugnado la doctrina de Valcárcel en otros diferentes puntos, no he tenido por conveniente el practicarlo por ser cosas de poca utilidad para los Colmeneros, y solo sirven para hacer la obra más difusa.

Nada he hablado en mi tratado sobre los jacentes: confieso que no los he visto, y no quiero exponerme a incidir en un error: solo debo advertir, que se deben gobernar como se rigen los hornos y colmenas proporcionalmente.

Se notará que llamo Reyes y no Reinas a las Abejas madres: les llamo Reyes, porque rigen y gobiernan la república de las Abejas; pero es cosa material que se denominen Reyes, Reinas, maestras, o enjambradoras.

## ADVERTENCIA.

Que una colmena partida según arte, estando bien azumada y con castillos cerrados, puede volverse a partir a los catorce días, en que sin dificultad ya habrá sacado Nuevo Rey o Reina; pero se entiende, estando la colmena muy fuerte de ganado, porque de otro modo no conviene; y prevengo, que no señalará, y es mejor partirla a la vista para ver el Rey cuando suba al partidor.

El modo más fácil para sacar la cera, después de estar separada de la miel y bien lavada, es con prensa de rincón a imitación de las que tienen los Boticarios para extraer los zumos, y conviene que sea algo mayor, y de esta manera, en breve rato se saca mucha y muy limpia.

La miel se separa de la cera echándola toda junta en una Caldera, en la que se pone un poquito de agua clara, y puesta al fuego cuece hasta que quede bien deshecha, y después se pone en un coción<sup>20</sup> que tenga canillero<sup>21</sup>, y estando en él dieciséis, o veinte horas, abriendo el canillero del coción, y poniendo una orza<sup>22</sup> o caldera debajo de él, se va destilando la miel, y solo se queda en el coción la cera, la que se lava bien, y de esta materia se hace el agua miel.

Protesto de veras, que he escrito este tratado sin ánimo de incurrir en error alguno formal, ni material. Monreal de Ariza, y Junio, 8 de 1788 = Es sobrepuesto: en lo más principal; v. gr.

*Isidro Enguita*

---

20 Coción es una 'vasija de barro, con un agujero en el fondo, que emplean las mujeres para echar en colada la ropa sucia'. (*Aragonesismos en el andaluz oriental*. Por Gregorio Salvador).

21 Canillero. DRAE. Agujero que se hace en las tinajas o cubas para poner la canilla.

Canilla. DRAE. Espita. Canuto que se mete en el agujero de la cuba y otra vasilla para salida de licores, gases, líquidos, ...

22 Orza. DRAE. Vasija vidriada de barro, alta y sin asas, que sirve por lo común para guardar conservas.

## De las cosas prevenidas en este tratado.

Cap. 1. Qué cosa sean abejas.....	6
Cap. 2. Sobre la producción de las abejas.....	6
Cap. 3. Sobre la diferencia de abejas.....	7
Cap. 4. Sobre los reyes.....	7
Cap. 5. Sobre las abejas.....	8
Cap. 6. Sobre los zánganos.....	8
Cap. 7. Sobre la abeja machia.....	9
Cap. 8. Sobre los enjambres.....	9
Cap. 9. Cuando se deben partir las colmenas.....	11
Cap. 10. Sobre el modo de coger los enjambres.....	12
Cap. 11. Para que las colmenas partidas no enjambren.....	13
Cap. 12. Sobre la diferencia de reyes.....	14
Cap. 13. Sobre la colmena ciega.....	14
Cap. 14. Sobre la curación de la colmena tiñosa, machia y ciega.....	15
Cap. 15. Cómo han de ser las colmenas, peones o colmenones.....	16
Cap. 16. Cómo se han de embarrar las colmenas, y ponerles las cruces.....	16
Cap. 17. Sobre el modo para que trabajen más los enjambres y colmenas.....	17
Cap. 18. Sobre el tiempo, y sitio para poner las colmenas.....	18
Cap. 19. Sobre robar las colmenas.....	19
Cap. 20. Sobre catar las colmenas.....	22
Cap. 21. En qué tiempo se han de catar los hornos.....	23
Cap. 22. Sobre la vida de las abejas.....	23
Cap. 23. Sobre los enemigos de las abejas.....	24
Cap. 24. Sobre la mota, o polilla.....	26
Cap. 25. Sobre el sitio para las colmenas.....	28
Cap. 26. Sobre las flores.....	28
Cap. 27. De la miel, la cera virgen y el rux.....	29
Cap. 28. Qué sean más útiles: los hornos o las colmenas.....	30
Cap. 29. A quién correspondan los enjambres.....	31
Cap. 30. Sobre el modo de aumentar colmenas.....	32
Cap. 31. Sobre el modo de dar de comer a las abejas.....	33
Cap. 32. Sobre el sitio del colmenar para colmenas y hornos, y su construcción.....	33
Cap. 33. Sobre el modo más seguro para adelantar los hornos, y que no se ausenten de su casa.....	38
Cap. 34. Los instrumentos que debe tener el Colmenero.....	40
Cap. 35. Sobre las penas en que incurren los que descarzan y hurtan colmenas.....	41



[asociacion@apigranca.es](mailto:asociacion@apigranca.es)

<https://apigranca.es>

Septiembre, 2021